

hasta 6 camiones de este tipo por trayecto. Los números dicen que estos eventos ocurren cada 7 a 20 años y que es 100.000 veces más probable morir en un choque común (según Conaset) que en una explosión de gas. Pero la estadística no consuela a las víctimas ni justifica que estos vehículos circulen a plena luz del día por zonas urbanas críticas. Aunque la normativa permite el tránsito diurno para asegurar el abastecimiento nacional, el siniestro obliga a cuestionar si la eficiencia logística debe prevalecer sobre la seguridad pública.

Manuel Reyes, académico Facultad de Ingeniería U. Andrés Bello

Incendios y resiliencia

Señora Directora:

En las últimas temporadas, Chile ha enfrentado episodios de incendios forestales complejos y de mayor impacto social y ambiental.

Las condiciones climáticas extremas, como olas de calor, vientos y sequías prolongadas, y la presencia de infraestructura crítica cerca de zonas boscosas han convertido a nuestro país en un territorio con alta exposición a incendios. Y aunque buena parte de la discusión pública se centra en causas y consecuencias,

una pregunta fundamental permanece sin respuesta estructural: ¿están las tecnologías disponibles siendo correctamente integradas para anticipar y prevenir estos eventos, más que para reaccionar ante ellos?

En el mercado tecnológico existen soluciones maduras de detección y monitoreo, como sensores de temperatura y humo con autonomías de pila superiores a los siete años, cámaras térmicas de alta resolución, internet de las cosas (IoT) para transmisión continua de datos, y plataformas de análisis que correlacionan información en tiempo real para generar alertas accionables. Y es que el problema no es la falta de tecnologías, sino su fragmentación y falta de integración operativa.

Chile debería aspirar a un paradigma donde la detección temprana no sea una excepción, sino una norma, donde el monitoreo no sea reactivo, sino predictivo, y donde las respuestas no dependan de un solo evento, sino de un sistema organizado para enfrentar múltiples riesgos simultáneos. Cuando las tecnologías dejan de estar aisladas y pasan a ser parte de un sistema holístico de prevención, se logra un salto cualitativo en la seguridad y resiliencia de comunidades enteras.

Javier Márquez, gerente de cuentas Utilities de SONDA